Año 4 · Número 28 · Junio 2015

La Oveja Negra

Boletín de la Biblioteca y Archivo Histórico–Social «Alberto Ghiraldo»

El discreto encanto de la Clase Media

Una notable particularidad de la región en la que vivimos es, sin lugar a dudas, la notoria identidad de "clase media" que hace más de medio siglo se ha impuesto en diversos sectores sociales.

Si nos guiamos por las herramientas de la estadística y la sociología, desde mediados de la década del 40 ya se puede observar un importante fenómeno identitario entre pequeños y medianos productores rurales, empleados bancarios y estatales, profesionales, dueños de comercios. Esta temprana asociación con una masa intermedia entre pobres y ricos, proletarios y burgueses, obreros y pudientes (o como se la quiera llamar) es relativamente temprana en relación a otras áreas de lo que se denomina América Latina.

Otra anomalía particular de la Argentina es que, si bien siempre tuvo (nuevamente, si sólo nos guiamos por análisis cuantitativos centrados en el poder de compra) una "clase media" mayor en proporción a su población que otros países, lo que es verdaderamente peculiar aquí es la cantidad de gente que, "perteneciendo" a otra clase, decide afirmar (tanto en encuestas como en su cotidianidad) su adscripción a la clase media. A principios de la década del 60 algunos estudios reconocieron que si bien se tenía una clase media estricta en torno a un 45% de la población, la identificación con ese sector llegaba a un 80%. Eran prácticamente inexistentes los que, "siendo" de clase media, afirmaban pertenecer a su inferior o superior, mientras que el caso contrario era extremadamente común. Sea por culpa de clase o por no poder terminar de ingresar en los círculos sociales más pudientes, muchos burgueses con una cómoda posición económica afirmaban ser de clase media, mientras que la integración a la vida ciudadana y el relajo relativo del extremo racismo que caracterizó a esta región desde siempre, hicieron que muchos trabajadores se identificaran con la misma.

¿Por qué la clase media es y no es una clase?

Desde esta publicación siempre consideramos fundamental el clarificar respecto del antagonismo social, y afirmar que existen dos polos, dos clases, dos proyectos de vida que sólo pueden coexistir en una situación de conflicto y beligerancia permanente. **La existencia de la burguesía, representante social del Capital y el proyecto del valor y el dinero, y la del proletariado, aquel que vive una no–vida explotado por aquella y que se realiza en la afirmación de la comunidad humana, del comunismo y la anarquía, es una realidad material.**



Según la sociología, la división de la sociedad en dos campos antagónicos sería la "comprensión" marxista (desconociendo sistemáticamente todas las expresiones históricas no marxistas que plantearon el antagonismo de clases) de la sectorización social, y tal como existe esta, existen muchas otras que tienen en diversos grados utilidades específicas a la hora de analizar ciertos problemas. Así, la sociología clásica distinguía 3 sectores, mientras que un analista de marketing usa un esquema de 8 clases sociales según sus parámetros de consumo, y un estadista distinguirá 6 grupos, ya que esto le permite dividir eficientemente recursos a la hora de brindar asignaciones sociales o de gestionar una política de vivienda.

Rastreando históricamente el origen del concepto de clase media, nos encontramos con que ésta es efectivamente una clase social, y no es otra que la mismísima burguesía. Durante el período conocido como revolución francesa, esta es la clase que desarrolla un proyecto centralizado de oposición al clero, los terratenientes y la burocracia monárquica, que logra arrebatar el dominio del poder político expandiendo así su capacidad económica y que establece una normativa mucho más propicia para sus tareas de afirmación de la propiedad privada y la explotación del proletariado.

El concepto durante el siglo XIX queda en un olvido relativo hasta que es planteado nuevamente por una disciplina científica naciente, la sociología, y hasta asume cierta forma orgánica en Europa, impulsado principalmente por católicos estimulados por la *Rerum Novarum* de 1891, que instaba a formar organizaciones de trabajadores bajo los preceptos católicos. Algunas de estas instituciones de la contrarrevolución encarnadas en organizaciones de comerciantes, profesionales y productores rurales inclusive llegaron a realizar un Congreso Internacional de la Clase Media hacia mediados de la primera década del siglo XX.

En nuestra región aparece accidentalmente en algunas obras desde los albores del siglo, pero es recién en la década del 20 que comienza a ser un tema discutido y al que se le presta especial atención. Durante los años 1919 y 1920 se percibe entre los sectores dominantes una particular sensación de inseguridad y miedo. Los hechos insurrectos de enero del 19 y las posteriores huelgas de trabajadores de "cuello blanco" habían acercado como nunca a trabajadores manuales e intelectuales. Los principales difusores del concepto en estos años pretendían instrumentalizar a un sector de la sociedad, para que al identificarse con este nuevo concepto abandonaran sus lazos de solidaridad que los ligaban a sectores con posiciones más claramente revolucionarias. Los tres más notorios fueron el infame Miguel Carlés, fundador de la Liga Patriótica Argentina; Joaquín V. González, político conservador; y Monseñor Gustavo Franceschi, formador de Círculos Católicos de Obreros, de la Acción Católica Argentina y posteriormente del Partido Demócrata Cristiano. Otros sectores que empezaron a pensar y cautivar también a este sector de la sociedad fueron la UCR y el Partido Socialista.

Años después, el concepto entraría de lleno en el imaginario publicitario y sería un concepto de uso corriente. La primera época del Perón político lo encuentra organizando "Asambleas de la Clase Media" en barrios estratégicos de Capital Federal para difundir su labor como Secretario de Trabajo y Previsión, y para lograr el apoyo estratégico de estos sectores. Posteriormente, el breve romance del Peronismo con la clase media se extinguiría y daría lugar a un recelo mutuo, sobre todo con las organizaciones de comerciantes y de profesionales. La clase media se convertiría en el caballito de batalla de los sectores antiperonistas y sólo en las presidencias de Frondizi e Illia volvería a sentirse parte del imaginario político. Pese a la ligazón natural de Perón con sectores autodefinidos como "medios" de la sociedad, desde muy temprano

Hablando con las paredes

«El problema no es que los políticos mientan, sino que nosotros les creamos»

Los inconformes hacen hablar a las paredes para reflexionar, para agitar, para sorprender al transeúnte distraído. Nosotros queremos hablar con las paredes para profundizar lo que nos gritan.

En plena epidemia electoralera y entre tantas otras pintadas abstencionistas y de crítica a la democracia, resiste una que ya debe tener a cuestas sus dos décadas: «El problema no es que los políticos mientan, sino que nosotros les creamos», poniendo el foco en nosotros mismos y no en el reclamo a los políticos, en la espera y en la esperanza de que algún día dejen de mentir y de ser como son. Que los políticos mientan no es una anomalía, es como funcionan. De izquierda a derecha. Falseando la realidad u ocultando sus verdaderos intereses. Pero nosotros podemos dejar de confiar, de esperar, de volver a ser traicionados una y otra vez.

Claro que es más cómodo esperar de otros que tomar la responsabilidad, es más fácil criticar al otro —especialmente si es un político— que hacerse cargo de que no tenemos nada que esperar de ellos pero sí de nosotros mismos.

Sea por culpa de clase o por no poder terminar de ingresar en los círculos sociales más pudientes, muchos burgueses con una cómoda posición económica afirmaban ser de clase media, mientras que la integración a la vida ciudadana y el relajo relativo del extremo racismo que caracterizó a esta región desde siempre, hicieron que muchos trabajadores se identificaran con la misma.

tuvo que asimilar que muy a su pesar, su base de votantes eran los "cabecitas negras" del campo, aunque siempre que su maquinaria de propaganda retratara a un peronista éste fuera un hombre joven, deportista, rubio y con su esposa y sus dos hijos.

Al margen de la particular historia de nuestra región, si afirmamos que la clase media no es una clase es porque no existió jamás un proyecto social asociado a ese sector de la sociedad. Si ese sector se siente en ciertos momentos y regiones una clase es simplemente por puro designio de la burguesía, que juega un perverso juego con su marioneta preferida. La incertidumbre natural de esos sectores, ni tan ricos ni tan pobres, ni tan rebeldes pero ni tan desalmados, los hizo ser partidarios de la UCR que reprimía trabajadores por doquier, simpatizantes del peronismo y luego críticos, fuerza de choque de militares en incontables ocasiones, desarrollistas en algunos momentos, liberales en otros, y neoliberales en el resto.

El Capital no admite más proyecto que no sea el suyo, cualquier disidencia tiene dos destinos: o se integra al proyecto capitalista, o asume y potencia su radicalidad contra él. No existe lugar para una tercera clase en el reino del Capital.

¿Ruptura del tejido social? ¿Conciencia?

La situación actual es triste, y muchos lo sabemos. La manifiesta insolidaridad y desentendimiento de la situación con los petroleros de Las Heras es una clara evidencia de esto. La parcialización infinitesimal de cada lucha social de la actualidad es otra.

Las nuevas miserias que generó la implantación de la conciencia "clasemediista" resultan más destructivas que nunca. Cuando un pibe mata a un trabajador para robarle la moto que se compró en mil cuotas afirma esa disgregación social, ese no reconocerse en el otro, ese sentir que el trabajador es "un careta". Cuando nuestro vecino mira lo que hacemos con desconfianza, se muere de envidia con el vecino de al lado que cambió el auto y se queja de que los "negros" tienen hijos para recibir subsidios, expresa nuevamente esa incertidumbre permanente que aqueja a los que se perciben de clase media, y a todos ellos como conjunto.

Lo que pasa es grave y es profundo, pero no es reciente. Intentar resolverlo con llamadas abstractas a "tener conciencia de clase" no va a resolver nada. Tampoco vamos a luchar con más fuerza por definir formalmente dos clases sociales bajo nuevas premisas, como el 1% y el 99% tan de moda en Europa y Norteamérica, o las viejas demarcaciones entre el campo popular y los oligarcas.

El actual gobierno, con su impronta y origen peronista se encuentra, como en aquella época, en una difícil situación con la clase media. El modelo de acumulación planteado no tiene un visto bueno en gran parte de los sectores medios, que acuden a engrosar las filas de la oposición y que en las urnas se están demostrando en contra de la gestión kirchnerista. El gobierno, en concordancia, asume una retórica hostil a la clase media y la trata de golpista, derechista y antipopular. Sin embargo, esto no es más que un jueguecillo discursivo, ya que como todos sabemos el kirchnerismo se nutre de los sectores medios, y si no converge totalmente con éstos, es porque son demasiado impacientes con la racionalidad económica que promueve este gobierno (cosa que ya sucedió en el segundo gobierno de Perón).

¡Por el fin de todas las clases! (reales o ficticias)

Asumir una posición revolucionaria y de clase nada tiene que ver con separar sociológicamente a los seres humanos para luego establecer planes táctico–políticos. Eso dejémoslo a los partidarios de la democracia, del Estado, del mercado. Tampoco tiene que ver con dirimir acertijos sobre la pertenencia o no de un individuo a una clase. No se trata de resolver la incertidumbre de un joven rebelde que tiene como padres a un médico y una docente, ni de concluir si el almacenero de la esquina puede o no ser un compañero. Tampoco se trata de ser "clasista", de afirmar la situación actual cultural, espiritual y material del obrero sin criticar la sociedad qué genera la división de clases.

Asumir una posición revolucionaria y de clase es asumir el antagonismo, la demarcación material y evidente entre explotadores y explotados. Significa abolir las clases sociales aboliendo la infame sociedad que las genera, aboliendo el Capital.

Actualidad

Santa represión

En Santa fe

Gendarmería vuelve a reforzar la vigilancia en Santa Fe con 1000 efectivos. Rosario sumará unos 400 agentes, la capital provincial 300, y en Rafaela, Venado Tuerto y Reconquista se agregarán 50 más. En el caso de la ciudad de Rosario —en principio Villa Banana y Tablada, a los que se sumarían Las Flores y La Cerámica— habrá también puestos en Circunvalación y en los accesos a la ciudad.

El año pasado, además, se fundó la Policía de Investigaciones, la Policía Comunitaria y la Policía de Acción Táctica, que hizo su bautismo asesinando a Jonathan Herrera de 23 años.

Berni anticipó que no iba a combatir el narcotráfico, a lo que Lifschitz respondió que «si Berni evitara los problemas de narcotráfico no tendríamos los conflictos que tenemos en Santa Fe». En definitiva, más allá de pasarse la pelota hay algo que comparten el gobierno nacional y el provincial: militarizar la ciudad; y cuando queramos darnos cuenta, en el próximo estallido social tendremos una ciudad plagada de milicos y de cámaras.

En Santa Cruz

Si para muestra sobra un botón, veamos qué hacían 500 botones en las rutas de la provincia de Santa Cruz.

El pasado 9 de abril en la localidad de Caleta Olivia es asesinado Reinaldo Vargas y son heridos de bala Bonifacio Barrera y cinco obreros más. Los sicarios se encontraban en un auto frente a la sede del sindicato de petroleros privados, donde Vargas se encontraba junto a otros compañeros reclamando por recientes despidos. Tras el suceso fueron detenidas ocho personas, a quienes les encontraron rastros de pólvora en las manos. Cuatro fueron liberadas por falta de pruebas, y cuatro imputadas: Oscar Carrazana, Juan Quiroga, Damián Roldán y Roberto Hernández, quedando en prisión preventiva bajo la carátula de "homicidio triplemente calificado y tentativa de homicidio triplemente calificado".

Paralelamente, el juez de Instrucción de Las Heras, Eduardo Quelín, comenzaba una investigación en la cual se ordenaban allanamientos en las sedes sindicales de las localidades santacruceñas de Río Gallegos, Pico Truncado y Las Heras, como así también en la vivienda del Secretario General del gremio petrolero, Claudio Vidal. Tras el operativo se hallaron más de 60 armas, lo que derivó en el arresto de 20 personas de dichas localidades, entre ellas Vidal. La investigación se inició cuando dos integrantes del gremio fueron descubiertos trasladando 20 armas en una camioneta cerca de Las Heras. Se los acusó de formar parte de una asociación ilícita, pero todos fueron liberados dos semanas después por "falta de mérito".

Fueron enviados 500 efectivos para militarizar los accesos a Caleta, Cañadón, Truncado y Las Heras, con gendarmes de élite respaldados con micros de transporte, camión con equipos de comunicaciones, camionetas, traffics y motocicletas, todo coordinado con la policía provincial y prefectura naval.

Los partidos, los sindicatos y la policía están haciendo lo necesario para mantener el orden capitalista. Cumplen su rol, ni más ni menos, haciendo el trabajo sucio.

En la afirmación de la lucha proletaria y su necesario carácter no localista puede ser comprendido el mundo, el antagonismo entre explotados y explotadores y la necesidad de destrucción del Capital.

El aislamiento y la represión del proletariado como clase mundial se concreta mediante la fuerza. La capacidad de la burguesía se materializa cuando impone el terreno que más le conviene para aplastar al proletariado, y una vez allí su fuerza unificada logra triunfar frente a la acción aislada de nuestra clase. Mientras nosotros tenemos serias dificultades para actuar como una sola fuerza antagónica, nuestros enemigos son capaces de unificar rápidamente todas sus fuerzas para concentrarlas en un solo lugar.

Las condiciones y formas sociales de la explotación capitalista ciertamente no son ni serán idénticas en todas partes, pero nuestra visión debe orientarse a reconocernos en los demás proletarios en una lucha internacional a la vez que internacionalista. Nuestra realidad de represión y aislamiento es un momento de la realidad de nuestra clase a nivel mundial.

Información

Charla:

La Primera Internacional y los orígenes del movimiento obrero en la región



Fundación y características de la Primera Internacional, su influencia en America Latina y el desarrollo de las primeras expresiones autónomas de la clase obrera en la Región Argentina. Los vínculos entre el movimiento obrero y la corriente anarquista (1890–1905).

Sábado 13 de junio a las 18:00 hs.

Charla:

Historia de la identidad de clase media en la Región Argentina

¿Existe la clase media? ¿Por qué su identidad ha sido tan importante en la historia de nuestra región?

Sábado 27 de junio a las 18:00 hs.

Radio:

Temperamento

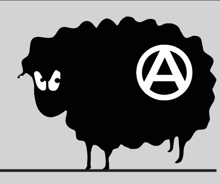
Desde Noviembre de 2014 se encuentra en la web Temperamento, programa de radio on–line de critica anticapitalista. Actualidad regional e internacional, historia, libros y buena música.

En mayo salió el 4° programa —Especial 1° de mayo—, en base a los audios del acto conmemorado en la Plaza Sarmiento. En unos días sale el 5° programa.

Escuchalo y descargarte los programas aquí: estamoshartxs.blogspot.com.ar. Seguilo también por facebook en: Temperamento Radio.

Temperamento. Un programa para irradiar la Anarquía

Biblioteca y archivo histórico–social «Alberto Ghiraldo»



Recuperando la memoria histórica de nuestra clase. Construyendo espacios de reflexión y lucha

Carriego y Marcos Paz · Rosario · ghirald@hotmail.com · www.bibliotecaalbertoghiraldo.blogspot.com · www.boletinlaovejanegra.blogspot.com